

Las Fuentes de Cabañas

от-яч **3 Г** DE TOLEDO SENDEROS













Crónicas de un pueblo y sus manantiales

Cabañas de Yepes se alza al borde de una depresión excavada en la masa caliza de la altiplanicie de la Mesa de Ocaña. La vegetación silvestre se ha apoderado de las laderas y escarpes y contrasta con los terrenos de cultivo extendidos en las altas llanuras y el fondo de los surcos fluviales.



De sus vertientes y lechos brotan manantiales que son un vago recuerdo de las alfaguaras que originaron semejantes barrancos. Estas fuentes han significado, durante siglos, la existencia y la supervivencia de los pueblos de la comarca.

El sendero baja al encuentro del arroyo del Valle y recorre algunos de los parajes emblemáticos de la localidad.





Red de Senderos Homologados de la Provincia de Toledo





Fuente de la Cárcava



El Yesar



Ermita de Ntra. Sra. del Socorro



Fuente Nue



Fuente Vieja

LUGARES DE INTERÉS

- Fuente de la Cárcava

En el extremo noreste de El Valle encontramos una zona cerrada y con abundante vegetación gracias a la humedad que proporciona este manantial. Fue una zona de abundante producción hortícola.

- El Yesar

Cantera de yeso excavada en una ladera, en producción hasta los años 60 del s. XX. La actividad minera ha dejado a la vista un escarpe de piedra caliza tableteada, un sustrato rocoso sobre el que se modelan los cerros y laderas que nos rodean.

- Ermita de Nuestra Señora del Socorro

Su fundación (s. XII) está relacionada con la Orden de Calatrava. Se encuentra en el límite municipal con Huerta de Valdecarábanos y su estado ruinoso desde el s. XVIII se debe más a disputas entre ambos municipios que al paso del tiempo.

- Fuente Nueva

Es la fuente más accesible, donde se llega por un amplio paseo, y la más popular de la localidad por la calidad y finura de sus aguas. Como antaño, aún acuden vecinos de esta y otras localidades para encontrar el beneficio de estas aguas.

- Fuente Vieja

Fuente monumental del siglo XVI. Se trataba de un complejo de abastecimiento que sirvió durante siglos tanto para el consumo de los vecinos y abrevadero de sus bestias, como de lavadero. Finalmente y gracias a su ubicación en la cabecera del barranco, el agua se conducía hacia las huertas que se encuentran más abajo. En la actualidad, aún restaurada, solo se conserva parcialmente.

